RELACION VERDADERA DE LA MEMORABLE VITORIA,

que ha tenido Mons de Gletz, General de las Armas Imperiales, contra el Conde Palatino, Suecos, Francefes, y otros rebeldes del Imperio. Dafe quenta de los buenos fucelfos de Flandes, eftado de las Armas de Italia, y Fracia. Efte prefente Año de 1638.

TVVO modo el Conde Palatino de jũtar fus tropas en la Vezphalia, que hazian numero de cafi catorze mil hombres entre infantes y cauallos: cõ cuyo numerofo exercito ocupò algunas Plaças, hallandofe fobre Lagau. Aqui le llegò focorro de dos mil Francefes, y grande numero de Suecos, fomentados por el Herege Duque Bernardo de Vyetmar. Hazian notable daño en los naturales, affolando a fuego y fangre todo quanto encontrauan; llegando fu atreuimiento a cercar la Ciudad de Brifach, juzgandofe feñores de toda la Prouincia de Alfacia, y aun de todo el Imperio. Hallòfe en aquefta ocafion Mõs de Glez, General de las Armas Imperiales, varon de auétajado

tajado

tajado esfuerço y valor: el qual jũtando sus tropas, que las tenia alojadas en aquellos contornos, esperando el intento de los enemigos, vino en su busca, salio el Palatino al encuentro, dexando vn troço de su exercito sobre la dicha Plaça de Brisach, diose la batalla Lunes primero de Nouiẽbre, la mas reñida y porfiada que se ha visto en aquella Prouincia. Al principio estuuo dudosa la vitoria, por resistirse valerosamente los Hereges, cuyo numero era mucho mayor q̃ el de los Catholicos. Pero al fin, ayudando Dios a los suyos (cuya causa defendian) començaron a desmayar los enemigos, huyendo vilmẽte cõ grande confussion suya. Quedô muerto casi todo el heretico exercito, pues tan solamente se escaparon ciento y cinquenta personas, auiendo muerto todos los Cabos del exercito: el Conde Palatino escapò a nado por el Rio. fue presso su hermano el Principe Roberto, y su Teniente de General llamado Firens, y mucha gente principal. Ganòse toda la artilleria, municiones de guerra, viueres, bagage, y toda la riqueza que tenian. De los Imperiales murierõ hasta dozientos, sin algunos heridos. Murio el hermano del General Gletz, y vn Teniente Coronel, que lleuaua la vanguardia. Y enel interin que durò la batalla, fuerõ entrados quinientos cauallos, y mucho bastimen-

to

to a la Ciudad de Brisach, por el valor y esfuer
ço de el Duque Sabeli. Lleuiò por este tiempo
muchissimo en toda aquella Prouincia, y fue
tanto lo que creciò el Rhin, que se llenaron las
enimigas trincheras de agua, ahogandose mu-
chos, huyendo otros, y deshaziendose total-
mente las fuerças de los Franceses, Palatinos y
Suecos en aquellas partes. Desta grandiosa vi-
toria tuuo la Magestad Catholica del Rey nues
tro Señor (que Dios guarde) cartas del Empe-
rador, con muy copiosa relacion de todo el su-
cesso; por lo qual se canto luego en la Capilla
Real el Te Deum laudamus.

De Bruselas se auisa, como el señor Infante
Cardenal, despues de auer ganado vltimamen
te la Villa y Castillo de Carpen, que es passo pa
ra yr de aquellos Estados a Colonia, dōde auia
vna razonable guarnicion Olandesa, se retirò
a Bruselas, preuiniendo todo lo necessario pa-
ra el manejo de las armas de la Primauera. Pa-
ra cuyo tiēpo el Reyno de Napoles ha concedi
do a su Magestad vn millon de donatiuo, y mu
cha infanteria, que se està alistando.

De Milā, como la Duquessa de Saboya her-
mana del Rey de Frācia, viendo muy enfermo
y con peligro de la vida a su hijo vnico herede-
ro de aquel Estado, mediante muchas promes-
sas que el dicho Rey le ha hecho, entregò a Frā
ceses

cese la Ciudad de Turin, y demas tierras del Piamonte. Lo qual visto por los naturales, dieron auiso dello al Marques de Leganès, para q̃ se opusiera a ello, y diera cuẽta a el Cardenal Mauricio, que estaua en Roma, que es heredero de aquel Estado. El qual como lo entendio, se partio por la posta, llegò a Niza de la Palla, a donde se viò cõ el Marques de Leganès, y despues de auer consultado lo que en razon de lo dicho conuenia, se partio el Cardenal a impedir daño tan intolerable, dandole el Gouernador de Milan toda la ayuda por medio de las Armas de su Mageftad.

De Bayona de Francia, que despues q̃ aquel Rey mandò hazer diuersos processos cõtra los Principales q̃ se hallaron en el cerco de Fuen-Rabìa, y en particular contra los Duques de la Valeta, y el de san Simon, de los quales el primero se fue huyendo a Roma, y el segundo a Inglaterra, temiendose no procediera contra ellos a pena capital. Mandò el Rey cerciar toda la gente de sus Reynos, y tãbien las haziendas, de modo q̃ tiene alistados para el manejo de las armas del año de 1639. ciẽ mil hõbres, toda gẽte bisoña y miserable, de q̃ està todo aquel Reino muy lleno de confusiones e inquietudes.

Impressa, con licencia en Seuilla, por Iuan Gomez de Blas, junto al Colegio de san Acacio. Año de 1638.